



Los paisajes

del camino de La
Lengua castellana

en La RIOJA

TEXTO: Nuria Pascual Bellido

FOTOGRAFÍAS: José Arnáez Vadillo

Todos los paisajes reflejan la complejidad y heterogeneidad con que se combinan los factores ambientales y antrópicos, es decir, los modos de organización del espacio por parte del hombre a través de la Historia. El relieve de La Rioja se caracteriza por una compleja historia geológica y geomorfológica.

Además, la intervención del hombre ha sido generalizada, especialmente en la Depresión del Ebro y en los fondos de los valles del Sistema Ibérico, de tal manera que paisaje natural y cultural se encuentran estrechamente enlazados.

La Rioja es una Comunidad Autónoma pequeña de apenas 5.034 km² pero con una

gran riqueza natural, puesto que en ella se puede disfrutar de una amplia variedad de paisajes enmarcados en dos grandes unidades que son la sierra y el valle. Los diferentes hitos que se encuentran situados en el Camino de la Lengua Castellana (que, además, coincide en varios puntos con el Camino de Santiago) quedan enmarcados por estos ambientes naturales que se irán desgranando a lo largo de estas



El recorrido comienza en los monasterios de San Millán de la Cogolla, Suso y Yuso, situados en el valle del mismo nombre y rodeados por los montes de Suso, la Sierra de Pradilla y la de San Lorenzo en la comarca demandina.

Valle del Tobía

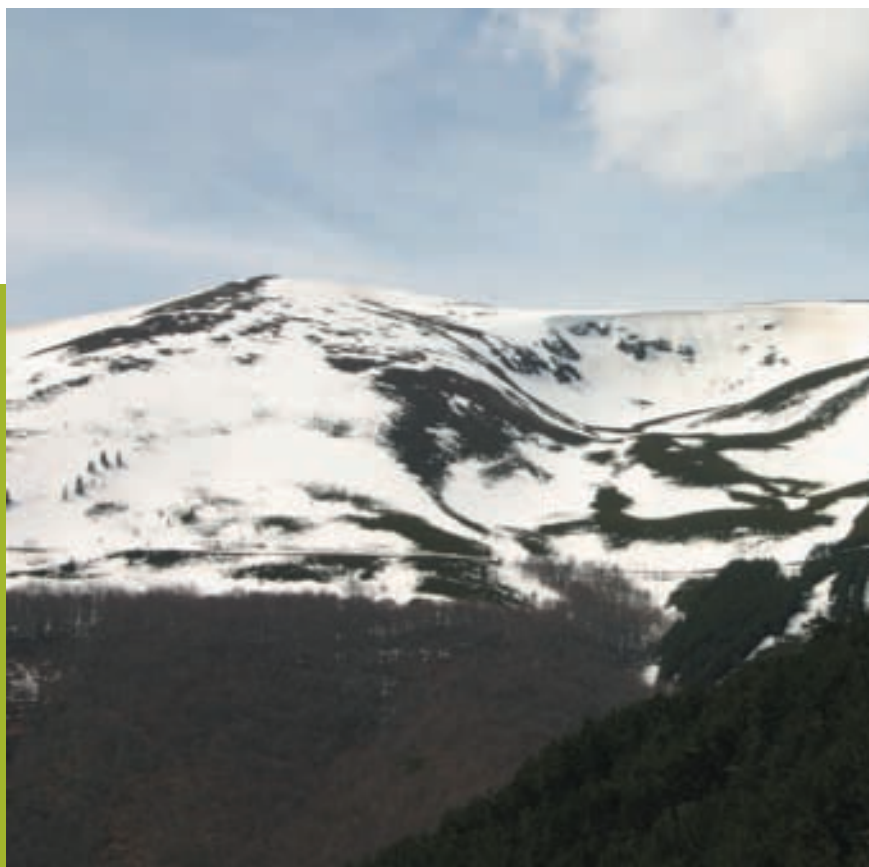
líneas y que suponen un paseo en varias etapas entre la montaña y la Depresión del Ebro.

El recorrido comienza en los monasterios de San Millán de la Cogolla, Suso y Yuso, situados en el valle del mismo nombre y rodeados por los montes de Suso, la Sierra de Pradilla y la de San Lorenzo en la comarca demandina. Además de Suso y Yuso también es visita obli-

gada el Monasterio de Valvanera, en la falda de la Sierra de San Lorenzo.

Este paisaje serrano es fresco y húmedo por estar abierto a la entrada de los frentes oceánicos y por su mayor desarrollo altitudinal. El relieve es heterogéneo y de él derivan diferentes microclimas, recursos edáficos, hídricos y forestales. A ello hay que unir la interesante

La Sierra de la Demanda se ha visto afectada por las orogénias herciniana y alpina que han aportado al conjunto montañoso sus rasgos más peculiares, entre los que destaca la presencia de pliegues apretados.



Los Pancrudos

arquitectura rural de los pueblos serranos que utilizan para su construcción bloques heterométricos. Todo esto hace que sea una de las zonas de mayor valor turístico de La Rioja.

En realidad, el conjunto montañoso meridional no es homogéneo. Posee muchos rasgos comunes como son la carencia de relieves enérgicos, la presencia de valles estrechos con pendientes fuertes y separados por divisorias suaves, etc. Pero hay diferencias importantes en cuanto a litología y tectónica. Destaca la amplitud y homogeneidad de las líneas divisorias con escasos contrastes topográficos, formas pesadas y cimas alomadas. La Sierra de la Demanda se ha visto afectada por las oroge-

nias herciniana y alpina que han aportado al conjunto montañoso sus rasgos más peculiares, entre los que destaca la presencia de pliegues apretados.

En este sector occidental de la montaña todavía se puede hablar de un predominio de paisajes naturales o poco alterados. La pérdida de efectivos demográficos a partir de los años sesenta fue muy importante y hoy la escasa población que reside en los municipios de la zona está muy envejecida.

Desde el punto de vista geológico, predominan materiales paleozoicos muy antiguos (pizarras y cuarcitas) en muchos casos metamorfizadas, mientras que en el resto son mate-



La pérdida de efectivos demográficos a partir de los años sesenta fue muy importante y hoy la escasa población que reside en los municipios de la zona está muy envejecida.

Haya

riales secundarios (arcillas, areniscas y caliza). Los conglomerados silíceos dan lugar a los relieves masivos de los montes de Yuso y Suso. La mayor parte de las vertientes presenta perfiles rectilíneos y suelen estar tapizadas por mantos de derrubios. Al pie circula una red fluvial muy encajada que apenas ha podido

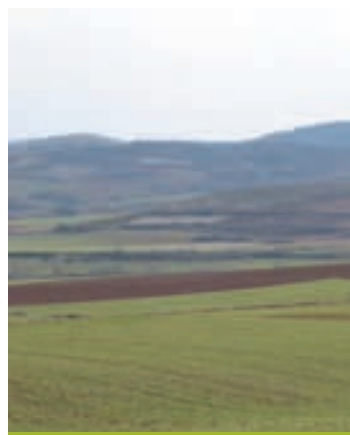
modelar valles amplios de fondo plano, salvo en Oja y Najerilla. La cubierta forestal está bien conservada por la escasa actividad agrícola a la que se ha visto sometida, en comparación con otras áreas de la región. Hay bosques de frondosas densos en pendientes estables (sobre todo de hayas y rebollos) y tam-



Sierra de la Demanda



Detalle de haya



bién hay carrasacas en laderas pedregosas o sobre las vertientes inclinadas. Estos bosques de carrasacas no son muy densos debido a las dificultades ambientales.

Los campos de cultivo, muchos de ellos instalados sobre glacis, aparecen ocupados por cereales, patata y viñedos fundamentalmente y se encuentran bien irrigados por los afluentes del Najerilla (río Valvanera, arroyo Tobía, río Cárdenas, río Cordovín...). A medida que se abre el valle, la topografía plana ha favorecido el asentamiento de la población y el desarrollo de la actividad agrícola.

En esta ruta es obligado hacer un alto en el Monasterio de Santa María del Salvador de Cañas, joya cisterciense fundada en el siglo XII, antes de continuar hacia Nájera, capital de la comarca regada por el río Najerilla y hacia la ciudad de Santo Domingo de la Calzada, ya en el valle del río Oja. Estos dos valles ofrecen, como se ha dicho, paisajes de montaña de gran belleza e invitan a visitar los municipios que los salpican.

En la Depresión del Ebro, lo primero que aprecia el observador es la transformación del paisaje por parte del hombre, que está representado por los sistemas agrarios superpuestos a lo largo

del tiempo. La pérdida de diversidad ha sido compensada en parte por el establecimiento de un paisaje agrario modélico en España.

La Depresión es más homogénea que la montaña en cuanto a materiales, ya que está colmatada con sedimentos del Terciario recubiertos de materiales cuaternarios. El relieve no presenta una topografía contrastada. Son glacis y terrazas que se suceden desde el pie de la montaña hasta las llanuras aluviales. Las terrazas escalonadas sirven de asiento a los cultivos de regadío de gran tradición en la Comunidad. Los glacis de mayor desarrollo son los del sector Badarán-Cirueña en donde los expertos han diferenciado hasta cinco niveles acumulativos en el interfluvio Oja-Najerilla-Cárdenas.

Originalmente el paisaje de la Depresión estaba ocupado por encinares o carrascales formando bosques muy densos sobre suelos pedregosos de terrazas y glacis, alternando con rebollares o quejigales en algunos sectores elevados de la Depresión. En la actualidad el mosaico agrícola representado por los cultivos cerealistas y la expansión del viñedo ha arrinconado a los carrascales a pequeños enclaves aislados en laderas pendientes y suelos pedregosos. En estos fondos de valle además de las



En la actualidad el mosaico agrícola está representado por cultivos cerealistas y la expansión del viñedo ha arrinconado a los carrascales a pequeños enclaves aislados.

Paisajes agrarios en las cercanías de los monasterios de San Millán y Cañas



actividades agrícolas se sitúan los núcleos urbanos y las vías de comunicación.

Las zonas próximas a los cauces estaban ocupadas por bosques de ribera, de gran valor para el mantenimiento de la biodiversidad en una zona tan homogeneizada por la expansión de los sistemas agrarios. Aún se distingue una sucesión de diferentes comunidades a medida que nos alejamos del eje fluvial. Así,

en el río Oja hay álamos negros, alisos y ave-llanos sobre los sedimentos más estables, especies adaptadas a las avenidas fluviales como los sauces o ausencia total de vegetación por extracción de gravas.

Éste es, a grandes rasgos, el “paisaje de la lengua” del que el viajero puede disfrutar a medida que avanza hacia la provincia de Burgos para continuar el camino.